

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1244/00  
13 julio 2000

ACTA  
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA  
CELEBRADA  
EL 13 DE JULIO DE 2000

Aprobada en la sesión del 8 de noviembre de 2000

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión .....	1
Bienvenida al nuevo Representante de Chile.....	2
Informe del Jefe de la Misión de Observación Electoral en Haití.....	3

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 13 DE JULIO DE 2000

En la ciudad de Washington, a las diez y media de la mañana del jueves 13 de julio de 2000, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Valter Peclý Moreira, Representante Permanente del Brasil y Presidente del Consejo Permanente. También estuvo presente el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Haití, señor Fritz Longchamps. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Claude Heller, Representante Permanente de México y Vicepresidente del Consejo Permanente  
Embajador Lawrence Chewing Fábrega, Representante Permanente de Panamá  
Embajador Richard Bernal, Representante Permanente de Jamaica  
Embajador M.A. Odeen Ishmael, Representante Permanente de Guyana  
Embajadora Beatriz M. Ramacciotti, Representante Permanente del Perú  
Embajador Courtney Blackman, Representante Permanente de Barbados  
Embajador Lionel Alexander Hurst, Representante Permanente de Antigua y Barbuda  
Embajador Peter M. Boehm, Representante Permanente del Canadá  
Embajadora Sonia Merlyn Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía  
Embajadora Laura Elena Núñez de Ponce, Representante Permanente de Honduras  
Embajador Hernán R. Castro H., Representante Permanente de Costa Rica  
Embajador Luis Alfredo Ramos, Representante Permanente de Colombia  
Embajador Álvaro Sevilla Siero, Representante Permanente de Nicaragua  
Embajador Diego Abente Brun, Representante Permanente del Paraguay  
Embajadora Margarita Escobar, Representante Permanente de El Salvador  
Embajador Marcelo Ostría Trigo, Representante Permanente de Bolivia  
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas  
Embajador Juan José Arcuri, Representante Permanente de la Argentina  
Embajador Esteban Tomic Errázuriz, Representante Permanente de Chile  
Consejera Natasha E.M. Halfhuid, Representante Interina de Suriname  
Embajador Álvaro Moerzinger, Representante Interino del Uruguay  
Ministro Rafael Veintimilla, Representante Interino del Ecuador  
Consejera Ilenia Medina, Representante Interina de Venezuela  
Embajador Thomas A. Shannon, Representante Interino de los Estados Unidos  
Primera Secretaria Michaele C. Samuel, Representante Interina de Grenada  
Ministro Consejero Ramón Quiñones, Representante Interino de la República Dominicana  
Consejera Jasmine E. Huggins, Representante Alterna de Saint Kitts y Nevis  
Primera Secretaria Jennifer Marchand, Representante Alterna de Trinidad y Tobago  
Ministro Consejero César Augusto de Souza Lima Amaral, Representante Alterno del Brasil  
Consejera Carla Anaité Aguilar, Representante Alterna de Guatemala

También estuvo presente el Secretario General de la Organización, doctor César Gaviria.

El PRESIDENTE: Declaro abierta a presente sessão extraordinária do Conselho Permanente, que foi convocada para receber o Relatório do Chefe da Missão de Observação Eleitoral da Organização dos Estados Americanos no Haiti.

#### BIENVENIDA AL NUEVO REPRESENTANTE DE CHILE

El PRESIDENTE: Antes de dar início ao assunto que nos reúne hoje, gostaria de aproveitar a oportunidade para dar as mais cordiais boas-vindas ao novo Representante Permanente do Chile, Embaixador Esteban Tomic Errázuriz.

O Embaixador Tomic, advogado, graduado pela Pontifícia Universidade Católica do Chile, iniciou em 1968 a sua carreira diplomática a serviço do Ministério das Relações Exteriores do seu país. O Embaixador Tomic tem uma grande experiência por haver combinado o serviço diplomático com alguns anos a serviço na empresa privada e por ter também exercido atividades docentes e políticas. Publicou numerosos ensaios, entre os quais destaco, especialmente, o intitulado “O papel das chancelarias latino-americanas na promoção e desenvolvimento das relações comerciais entre a América Latina e a União Européia”, e um outro, “Novas perspectivas das relações políticas e estratégicas entre os países da América do Sul em direção ao ano 2000”, ambos muito atuais.

Tive o privilégio de manter um primeiro contato pessoal com o Embaixador Thomnic e posso assegurar-lhes que saberá honrar a tradição chilena nesta casa.

Senhor Embaixador, temos a certeza de que sua vasta experiência profissional em muito contribuirá para o Sistema Interamericano. Seja bem-vindo.

Com a palavra o Senhor Embaixador do Chile, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Señor Presidente, señor Secretario General, excelentísimos señores Representantes ante la Organización de los Estados Americanos:

Es para mí un honor y, debo decir, un poco sorpresivo el tener que intervenir ante ustedes a tan pocos días de mi llegada. Llegué el domingo pasado, ayer presenté credenciales, y me habían informado que en alguna oportunidad tenía que pronunciar unas palabras. Sin embargo, no pensé que fuera tan inmediatamente después de haber presentado credenciales y en una sesión extraordinaria cuya finalidad obviamente no es escuchar al Embajador de Chile sino considerar temas actuales y acuciantes que ocupan a la región.

Con todo, quisiera expresar sintéticamente el contenido de mis palabras ayer al señor Secretario General. Traigo un mensaje del Presidente Lagos, en el sentido de que Chile ve en la Organización de los Estados Americanos el único escenario disponible en nuestro hemisferio para poder resolver los problemas políticos que afectan a nuestras naciones. No hay otro. Eso quiere decir que la decisión de Chile continuará siendo reforzar la acción de nuestro Secretario General en todos los planos en que ella se ha planteado y reforzar también la presencia de la Organización en esos múltiples planos.

Uno de ellos, muy importante, me lo señalaba el Secretario General ayer, es el plano de nuestra relación económico-comercial. Conversábamos recién con la Embajadora de El Salvador, la

globalización es un elemento de homogeneización, en el cual el acceso a un cierto mercado virtual se hace mucho más fácil, y en ese sentido es un elemento fuertemente democratizador. Sin embargo, para poder usar los instrumentos de la globalización es necesario también capacitarse. Si no logramos los niveles de capacitación, el fenómeno de la globalización, en lugar de ser un elemento de homogeneización, se transforma en un elemento que agrava las diferencias ya existentes entre nuestras realidades socioeconómicas.

Es en ese plano donde creo que nuestra Organización de los Estados Americanos tiene funciones que asumir de extrema importancia. La Organización las ha asumido, y nosotros, como país miembro de ella, queremos reforzar también todo lo que se pueda hacer en el futuro; hacer de la Organización un elemento que permita la capacitación, la formación y, en consecuencia, que permita que la globalización se transforme en una buena noticia para la región y no en una noticia desesperanzadora que pueda significar ahondar las diferencias actualmente existentes.

En ese sentido, la frase central que me encargó el Presidente Lagos comunicar a nuestro Secretario General es democracia y derechos humanos. Ambos van estrechamente vinculados y muy relacionados con el tema del subdesarrollo. Tres elementos substanciales en los cuales Chile ve, como decía al comienzo, a esta Organización como la única actualmente disponible y en el futuro también para que nuestros países puedan moverse con optimismo, con confianza, con esperanza, siglo XXI adentro.

Señor Presidente, no voy a abusar del tiempo de ustedes. Quiero decir que para mí es un honor haber llegado a este escenario. Voy a aprender de todos ustedes. Traigo, como decía el señor Presidente, algún bagaje diplomático, algún bagaje también que me ha permitido recorrer nuestros países. Fui una persona que vivió los rigores del exilio. Estuve once años fuera de mi país, de los cuales nueve los pasé en Venezuela, tengo el orgullo de haber tenido una hija nacida en Venezuela, lo cual me situó en una latitud del Continente muy distinta de la chilena, una latitud mucho más central, mucho más vinculada con la realidad continental, de América Central, del Caribe y próxima también a la América del Norte.

Quisiera que mi historia personal también pueda contribuir a una presencia y un apoyo efectivos de Chile en las tareas de todos ustedes. Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muito obrigado, Senhor Embaixador.

#### INFORME DEL JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL EN HAITÍ

El PRESIDENTE: Passamos, então, a tratar agora o assunto de nossa convocatória: Relatório da Missão de Observação Eleitoral da Organização dos Estados Americanos no Haiti.

Antes, este assunto foi decidido na sessão do Conselho Permanente, realizada na terça-feira, 11 de julho de 2000 e, naquela ocasião o Senhor Secretário-Geral, por solicitação da Delegação da Argentina, fez uma breve apresentação sobre a Missão de Observação Eleitoral no Haiti.

O Conselho Permanente, portanto, decidiu receber hoje o Relatório do Chefe da Missão de Observação Eleitoral no Haiti e, antes de oferecer a palavra ao Chefe da Missão e ao Senhor

Secretário-Geral, queria anunciar a presença entre nós de sua Excelência o Senhor Fritz Longchamps, Ministro das Relações Exteriores do Haiti.

Senhor Secretário-Geral, o senhor tem a palavra.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

Deseo agradecer, ante todo, la presencia del señor Canciller Longchamps, de Haití. A pesar de haberle solicitado su presencia con muy poca anticipación, el Canciller Longchamps estuvo en disposición de viajar de manera inmediata y de facilitar la realización de esta sesión en esta fecha.

No quiero referirme a los antecedentes de este proceso, porque el informe escrito que trae el Jefe de nuestra Misión hace una relación detallada de todo lo que la Misión tuvo la oportunidad de observar en el proceso electoral de Haití.

Quisiera reiterar una información que ya di a los señores Representantes en la sesión anterior: En compañía de nuestro Jefe de Misión, estuvimos en la Reunión de Primeros Ministros de la CARICOM, que se celebró hace pocos días en San Vicente. Allí tuvimos la oportunidad de exponerles a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la CARICOM cómo nuestra Misión veía el proceso electoral que se había desarrollado o que estaba desarrollándose en Haití. Allí también tuvimos la oportunidad de escuchar al señor ex Primer Ministro de Santa Lucía y representante de la CARICOM para ver este problema, para ver cómo la CARICOM podría contribuir a su solución.

En esa reunión estaba el señor Presidente Préval con una amplia delegación de su país. De manera que tuvimos la ocasión de hacer la presentación del tema, en forma detallada, a todos los países del Caribe, que creo que tienen un papel fundamental que desempeñar en la situación que hoy enfrentamos y que tiene que ver con algunos problemas que se presentaron en la elección de Haití.

Aunque así cerramos el informe final, quisiera reiterarlos y que los señores Representantes lo oigan de boca nuestra. Pensamos que los problemas que se presentaron en las elecciones de Haití, tanto por el método utilizado para la definición de la mayoría absoluta y de quiénes debían presentarse a una segunda vuelta, como algunos problemas que hay, inconsistencias en la información, aparentemente un cambio de los resultados entre la elección departamental y los resultados publicados por el Consejo Electoral de Haití, son problemas que se pueden corregir y que se deben corregir. Creo que la Organización debe dejar sus puertas abiertas y seguir trabajando en este tema, en cooperación con otros organismos regionales, en particular con la CARICOM, y buscar una solución para un problema al que espero que encontremos solución, porque creo que para todos es importante que el pueblo haitiano pueda regresar a tener una democracia plena después de tantas décadas, de casi dos siglos de autoritarismo, que es la herencia tan tremenda que ese país ha tenido.

Reitero que es muy importante que mantengamos nuestras puertas abiertas y que trabajemos con la CARICOM, así como que insistamos ante las autoridades electorales de Haití para que los problemas que se han presentado se puedan corregir.

Con esta introducción quisiera que nuestro Jefe de Misión, el Embajador Marville, hiciera la presentación al Consejo en este momento, con la venia del señor Presidente del Consejo.

EI JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL EN HAITÍ: Thank you, Mr. Secretary General.

Mr. Chairman, my report is preliminary in the sense that it covers the final report, but the final report will be considerably more detailed, with analysis, so that you understand precisely the position that we are in.

After many delays, the Republic of Haiti held legislative, municipal, and local elections on May 24, 2000. These elections were viewed as vital for the democratic consolidation of the country. Haiti had been without a working parliament since January 1999, and hundreds of millions of dollars of much needed development assistance had been held up as a consequence. The importance of these elections corresponded in direct proportion to the magnitude of the logistics. More than 29,000 candidates vied for some 7,500 posts throughout the country.

The Chief of Mission and his core group of experts arrived on February 23, 2000. By early March, some 22 observers had established an office in Port-au-Prince and five regional offices in Cap Haitien, Les Cayes, Gonaives, Hinche, and Jeremie. The observers met on a continuous basis with electoral authorities, political party representatives, and civil society leaders to assess the development of the electoral process in its entirety.

On election day, the OAS Mission was supplemented with short-term observer groups provided by various governments, and it also coordinated its activities with other international observation missions, such as those from CARICOM and the francophone country delegations. In all, the OAS trained, deployed, and received information from more than 200 observers who visited more than 1,000 polling stations or *bureaux de vote* (BVs) on May 21.

One of the biggest challenges to the conduct of these elections was the national registration of voters. The registration of voters began on January 24, 2000, and ended on March 19, 2000. According to the statistics provided by the Provisional Electoral Council—the French acronym is CEP—3,959,571 voters registered from a potential voting population of 4,245,384, or 93.2 percent. In a separate report issued on May 5, the OAS Mission concluded that the registration was adequately completed and that those who wished to register were able to do so.

During the pre-electoral period, the Mission also observed other aspects of the electoral process, such as candidate registration, administrative preparations, the security situation, freedom of expression, and the state of the media. The Mission witnessed many challenges to the administrative preparations due to a lack of communication, transportation, and materials. It also noted that the candidate registration was successfully completed, with some 29,500 candidates registering for an estimated 7,500 positions.

The CEP also completed the identification of the 11,234 BVs polling stations and recruited poll worker to manage the BVs on election day. Election day was postponed on at least three separate occasions, and these delays had a deleterious effect on the electoral process. Political parties husbanded their resources, anticipating another delay, and the electoral campaign never began in earnest.

Despite the delays and its effects, the CEP eventually accomplished the major tasks necessary to successfully conduct the May 21 elections. The day was a great success for the Haitian population,

which turned out in large and orderly numbers to choose both their local and national governments. It was also a success for the Haitian national police, whose capacity had been questioned by the political parties, the government, and the press, but who were able to keep order quietly and effectively.

Election-day proceedings on May 21 represented the high point of the electoral process. An estimated 60 percent of registered voters went to the polls. Very few incidents of violence were reported. The Haitian national police responded efficiently and professionally to situations that could have deteriorated into violence. Party poll watchers and national observers were present at almost every polling station observed by the OAS and performed their job, for the most part, in an objective manner. While voters had to wait in long lines, especially at the beginning of the day, they were eventually able to cast their ballots free of pressure and intimidation. Most voters were able to find their polling stations with relative ease.

Shortly after the vote count, however, the election process deteriorated in some localities. Armed groups of men broke into election offices in the departments of the center and the north and burned ballot boxes. The receipt of tally sheets and other electoral materials was extremely disorganized, particularly in the Port-au-Prince area, Delmas, and Cap Haitien. Exhausted polling officers arrived in overcrowded electoral offices and threw the materials on the floor. The following day's newspapers showed ballots and official tally sheets thrown on the streets in Port-au-Prince. Even though most of the tally sheets were recovered, the situation did not appear to be generalized. Confidence in the electoral process ebbed slightly as a result.

The OAS Mission also witnessed the arrest and detention of several opposition candidates. The Mission visited several of the detainees in prison to assess the reasons for their arrests. While these opposition figures were eventually released, the Mission believes that these summary arrests further chipped away the confidence in the electoral process that had been achieved on May 21.

Violence that appeared election-related was noted both before and after election day. During the pre-electoral process, the OAS recorded 70 acts of violence that lead to 7 deaths of political party candidates and activists. After election day, the OAS Mission confirmed at least three election-related deaths.

The Mission also observed the state of disorganization and a lack of transparency in the compilation of results and delays in posting these results in many of the communes. Days and even weeks passed, and many of the communal officers still had not completed collecting the results. On many occasions, results were never posted at the communal level. Some high-ranking electoral officials left their posts and never returned to their duties.

The OAS Mission visited every communal electoral office (BEC) and every departmental office (BED) and has managed to collect most of the results at these levels. The Mission compared the results from the different electoral levels and discovered that there are some discrepancies that have altered the outcome in some races, both in the Senate and in the Chamber of Deputies. The Mission identified at least several senators and perhaps as many as three deputies who should have participated in the second round election but were declared winners in the first round. Moreover, the Mission has identified candidates for the Chamber of Deputies who had been excluded from the second round election.



The Mission's final report will devote a chapter to analysis of the results, focusing on the calculation of the Senate races, the transmission of results, and the treatment of challenges by political parties.

To note one important example, in the departments of the northwest, the first-place independent candidate, Luc Florineau, lost 1,000 votes between the BED and the CEP. The second-place candidate gained 16,000 votes between results compiled at the BED level and those announced by the CEP, thus changing the order in which the senatorial candidates won. In these elections, the first-place candidate will serve a six-year term, while the second-place candidate will serve four years. Mr. Florineau lodged a formal complaint to the CEP, but the Mission is unaware of any action taken.

Another concern of the Mission is the lack of transparency and impartiality in the treatment of challenges put forth by political parties. For example, in the south departments, it appeared that the BED treated cases that favored one political party only. In general, the OAS Mission was not able to obtain the information related to the number of challenges, the nature of their investigations, or the final decisions and their impact on the results. Moreover, there did not appear to be a systematic treatment of challenges at the departmental level.

The CEP called for elections to be reheld in three separate communes on July 2, 2000. In two of these communes, Baron and Delmas, there did not appear to be a compelling reason to redo the elections. Tally sheets once believed to be lost were recovered. The compilation of results was conducted in public and validated by party poll watchers. The original results in these two communes demonstrated opposition parties winning.

During the partial election in Baron; that is, the election on July 2, OAS observers witnessed a serious disregard for electoral norms, including polling stations without voter registration, voters without proper identification, and results that appeared to have been falsified.

With respect to the municipal and local elections, the Mission's overall conclusion is that a series of irregularities appears to have affected an unspecified number of local elections in the country. However, since one political party won most of the elections by a substantial margin, it is probably unlikely that the majority of the final outcomes in local elections have been altered.

In the case of legislative elections, the Mission considers that a number of irregularities did compromised the credibility of these elections, particularly with respect to the senatorial race.

As noted in this report, the posting of results in the communal and departmental levels was sporadic and lacked transparency. OAS observers who were able to obtain results on these levels noted discrepancies affecting the results in both the Senate and the Chamber of Deputies elections. Challenges presented by the political parties were not treated in a systematic, professional, nor transparent manner.

The most grave irregularity observed by the OAS mission was the calculation of percentages of votes obtained by the Senate candidates. The Constitution and the electoral law of Haiti, and I have copies of both, clearly stipulate that a senatorial candidate must receive an absolute majority of the valid votes cast. If not, the candidate must participate in a second round of elections.

In late May, the Director of Operations of the CEP issued preliminary results in which the absolute majority was based on a limited number of candidates, usually the first four candidates with the most votes, instead of the total number of valid votes. By these calculations, 17 senatorial races were decided in the first round, of which 16 winners were from the Lavalas Party. If the calculations for an absolute majority were based on the total number of valid votes cast, 10 senatorial races would have had to go to a second round.

On June 2, the Mission informed the members of the CEP of this error. The Chief of Mission and his core group also met with the members of the CEP to explain the error and offer its assistance in rectifying it. Various sectors of Haitian civil society, the national observers, and almost all of the opposition parties supported the strict application of the electoral law in the calculation of an absolute majority in the Senate races and called on the CEP to change its methodology accordingly.

The controversy concerning the calculation of results had ramifications within the CEP itself. Two of the three opposition-appointed members were asked to resign by their party and did so. The CEP's President left his post and the country rather than validate the Senate calculations, according to his public statement.

Since June 2, the Mission has treated the CEP calculation as a simple human error. The refusal of the CEP to modify the calculations error eventually led the Mission to conclude that the highest electoral authority of the country violated its own Constitution and electoral law. By excluding some 1.2 million votes for 101 senatorial candidates who were not in the top four, the CEP precluded the possibility of an election which allowed all participants the same consideration. Given the failure of the CEP to conduct the second-round elections for the Senate with the proper list of candidates, based on Haitian electoral law, the OAS Mission was compelled to consider the very basis of the July 9 elections as fundamentally flawed.

Numerous efforts to resolve the electoral crisis were attempted by various sectors within Haitian society, as well as by important regional entities, such as the Caribbean Community (CARICOM). However, since several days before the election day no acceptable solution to the crisis had been found, the OAS Mission regretfully informed on July 7 of the suspension of its observation activities for the second round.

It is the profound wish of the OAS Electoral Observation Mission that a solution to the calculation of senatorial results in the first round of elections be achieved, in order that the will of the Haitian people, as reflected during the May 21 election, be fully expressed so that the significant achievement of that day not be lost.

In a letter dated May 20, the OAS Mission had offered its good services to the acting President of the CEP to review the calculations of the Senate and Deputy races and address any other issues that were of interest to the CEP.

The observations made by the OAS Mission in Haiti are meant to be constructive and to contribute to building an electoral process in which all Haitians can have confidence. This is a critical step for the strengthening of democracy and the rule of law in Haiti. Through the coordinated efforts of the CEP, the Government, the political parties, and civil society, the Mission is convinced that Haiti can yet achieve these goals.

I thank you, Mr. Chairman.

The Chief of Mission and his core group of experts arrived on February 23, 2000. By early March, some 22 observers had established an office in Port-au-Prince and five regional offices in Cap-Haïtien, Les Cayes, Gonaïves, Hinche, and Jérémie. The observers met on a continuous basis with electoral authorities, political party representatives, and civil society leaders to assess the development of the electoral process in its entirety.

On election day, the OAS Mission was supplemented with short-term observer groups provided by various governments, and it also coordinated its activities with other international observation missions, such as those from CARICOM and the francophone country delegations. In all, the OAS trained, deployed, and received information from more than 200 observers who visited more than 1,000 polling stations or *bureaux de vote* (BVs) on May 21.

One of the biggest challenges to the conduct of these elections was the national registration of voters. The registration of voters began on January 24, 2000, and ended on March 19, 2000. According to the statistics provided by the Provisional Electoral Council—the French acronym is CEP—3,959,571 voters registered from a potential voting population of 4,245,384, or 93.2 percent. In a separate report issued on May 5, the OAS Mission concluded that the registration was adequately completed and that those who wished to register were able to do so.

During the pre-electoral period, the Mission also observed other aspects of the electoral process, such as candidate registration, administrative preparations, the security situation, freedom of expression, and the state of the media. The Mission witnessed many challenges to the administrative preparations due to a lack of communication, transportation, and materials. It also noted that the candidate registration was successfully completed, with some 29,500 candidates registering for an estimated 7,500 positions.

The CEP also completed the identification of the 11,234 BVs polling stations and recruited poll workers to manage the BVs on election day. Election day was postponed on at least three separate occasions, and these delays had a deleterious effect on the electoral process. Political parties hoarded their resources, anticipating another delay, and the electoral campaign never began in earnest.

Despite the delays and its effects, the CEP eventually accomplished the major tasks necessary to successfully conduct the May 21 elections. The day was a great success for the Haitian population, which turned out in large and orderly numbers to choose both their local and national governments. It was also a success for the Haitian national police, whose capacity had been questioned by the political parties, the government, and the press, but who were able to keep order quietly and effectively.

Election-day proceedings on May 21 represented the high point of the electoral process. An estimated 60 percent of registered voters went to the polls. Very few incidents of violence were reported. The Haitian national police responded efficiently and professionally to situations that could have deteriorated into violence. Party poll watchers and national observers were present at almost every polling station observed by the OAS and performed their job, for the most part, in an objective manner. While voters had to wait in long lines, especially at the beginning of the day, they were eventually able to cast their ballots free of pressure and intimidation. Most voters were able to find their polling stations with relative ease.

Shortly after the vote count, however, the election process deteriorated in some localities. Armed groups of men broke into election offices in the departments of the center and the north and burned ballot boxes. The receipt of tally sheets and other electoral materials was extremely disorganized, particularly in the Port-au-Prince area, Delmas, and Cap Haitien. Exhausted polling officers arrived in overcrowded electoral offices and threw the materials on the floor. The following day's newspapers showed ballots and official tally sheets thrown on the streets in Port-au-Prince. Even though most of the tally sheets were recovered, the situation did not appear to be generalized. Confidence in the electoral process ebbed slightly as a result.

The OAS Mission also witnessed the arrest and detention of several opposition candidates. The Mission visited several of the detainees in prison to assess the reasons for their arrests. While these opposition figures were eventually released, the Mission believes these that these summary arrests further chipped away the confidence in the electoral process that had been achieved on May 21.

Violence that appeared election-related was noted both before and after election day. During the pre-electoral process, the OAS recorded 70 acts of violence that lead to 7 deaths of political party candidates and activists. After election day, the OAS Mission confirmed at least three election-related deaths.

The Mission also observed the state of disorganization and a lack of transparency in the compilation of results and delays in posting these results in many of the communes. Days and even weeks passed, and many of the communal officers still had not completed collecting the results. On many occasions, results were never posted at the communal level. Some high-ranking electoral officials left their posts and never returned to their duties.

The OAS Mission visited every communal electoral office (BEC) and every departmental office (BED) and has managed to collect most of the results at these levels. The Mission compared the results from the different electoral levels and discovered that there are some discrepancies that have altered the outcome in some races, both in the Senate and in the Chamber of Deputies. The Mission identified at least several senators and perhaps as many as three deputies who should have participated in the second round election but were declared winners in the first round. Moreover, the Mission has identified candidates for the Chamber of Deputies who had been excluded from the second round election.

The Mission's final report will devote a chapter to analysis of the results, focusing on the calculation of the Senate races, the transmission of results, and the treatment of challenges by political parties.

To note one important example, in the departments of the northwest, the first-place independent candidate, Luc Florineau, lost 1,000 votes between the BED and the CEP. The second-place candidate gained 16,000 votes between results compiled at the BED level and those announced by the CEP, thus changing the order in which the senatorial candidates won. In these elections, the first-place candidate will serve a six-year term, while the second-place candidate will serve four years. Mr. Florineau lodged a formal complaint to the CEP, but the Mission is unaware of any action taken.

Another concern of the Mission is the lack of transparency and impartiality in the treatment of challenges put forth by political parties. For example, in the south departments, it appeared that the BED treated cases that favored one political party only. In general, the OAS Mission was not able to obtain the information related to the number of challenges, the nature of their investigations, or the final decisions and their impact on the results. Moreover, there did not appear to be a systematic treatment of challenges at the departmental level.

The CEP called for elections to be reheld in three separate communes on July 2, 2000. In two of these communes, Baron and Delmas, there did not appear to be a compelling reason to redo the elections. Tally sheets once believed to be lost were recovered. The compilation of results was conducted in public and validated by party poll watchers. The original results in these two communes demonstrated opposition parties winning.

During the partial election in Baron; that is, the election on July 2, OAS observers witnessed a serious disregard for electoral norms, including polling stations without voter registration, voters without proper identification, and results that appeared to have been falsified.

With respect to the municipal and local elections, the Mission's overall conclusion is that a series of irregularities appears to have affected an unspecified number of local elections in the country. However, since one political party won most of the elections by a substantial margin, it is probably unlikely that the majority of the final outcomes in local elections have been altered.

In the case of legislative elections, the Mission considers that a number of irregularities did compromised the credibility of these elections, particularly with respect to the senatorial race.

As noted in this report, the posting of results in the communal and departmental levels was sporadic and lacked transparency. OAS observers who were able to obtain results on these levels noted discrepancies affecting the results in both the Senate and the Chamber of Deputies. Challenges presented by the political parties were not treated in a systematic, professional, nor transparent manner.

The most grave irregularity observed by the OAS mission was the calculation of percentages of votes obtained by the Senate candidates. The Constitution and the electoral law of Haiti, and I have copies of both, clearly stipulate that a senatorial candidate must receive an absolute majority of the valid votes cast. If not, the candidate must participate in a second round of elections.

In late May, the Director of Operations of the CEP issued preliminary results in which the absolute majority was based on a limited number of candidates, usually the first four candidates with the most votes, instead of the total number of valid votes. By these calculations, 17 senatorial races were decided in the first round, of which 16 winners were from the Lavalas Party. If the calculations for an absolute majority were based on the total number of valid votes cast, 10 senatorial races would have had to go to a second round.

On June 2, the Mission informed the members of the CEP of this error. The Chief of Mission and his core group also met with the members of the CEP to explain the error and offer its assistance in rectifying it. Various sectors of Haitian civil society, the national observers, and almost all of the opposition parties supported the strict application of the electoral law in the calculation of an absolute majority in the Senate races and called on the CEP to change its methodology accordingly.

The controversy concerning the calculation of results had ramifications within the CEP itself. Two of the three opposition-appointed members were asked to resign by their party and did so. The CEP's President left his post and the country rather than validate the Senate calculations, according to his public statement.

Since June 2, the Mission has treated the CEP calculation as a simple human error. The refusal of the CEP to modify the calculations error eventually led the Mission to conclude that the highest electoral authority of the country violated its own Constitution and electoral law. By excluding some 1.2 million votes for 101 senatorial candidates who were not in the top four, the CEP precluded the possibility of an election which allowed all participants the same consideration. Given the failure of the CEP to conduct the second-round elections for the Senate with the proper list of candidates, based on Haitian electoral law, the OAS Mission was compelled to consider the very basis of the July 9 elections as fundamentally flawed.

Numerous efforts to resolve the electoral crisis were attempted by various sectors within Haitian society, as well as by important regional entities, such as the Caribbean Community (CARICOM). However, since several days before the election day no acceptable solution to the crisis had been found, the OAS Mission regretfully informed on July 7 of the suspension of its observation activities for the second round.

It is the profound wish of the OAS Electoral Observation Mission that a solution to the calculation of senatorial results in the first round of elections be achieved, in order that the will of the Haitian people, as reflected during the May 21 election, be fully expressed so that the significant achievement of that day not be lost.

In a letter dated May 20, the OAS Mission had offered its good services to the acting President of the CEP to review the calculations of the Senate and Deputy races and address any other issues that were of interest to the CEP.

The observations made by the OAS Mission in Haiti are meant to be constructive and to contribute to building an electoral process in which all Haitians can have confidence. This is a critical step for the strengthening of democracy and the rule of law in Haiti. Through the coordinated efforts of the CEP, the Government, the political parties, and civil society, the Mission is convinced that Haiti can yet achieve these goals.

I thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE Muito obrigado, Embaixador Orlando Marville, pela apresentação que nos fez. Ofereço a palavra ao Representante do Haiti, Sua Excelência o Senhor Fritz Longchamp, Ministro das Relações Exteriores.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président. Avant tout, je tiens à vous remercier des paroles que vous avez eues à notre endroit. Je voudrais également remercier le Secrétaire général et son Représentant spécial en Haïti, qui a eu la tâche d'observer le processus électoral à l'occasion des dernières élections en Haïti.

Monsieur le Président, permettez-moi d'intervenir pour clarifier un certain nombre de points. Je tiens à intervenir maintenant puisque nous venons d'entendre la présentation du Secrétaire général,

ainsi que celle de l'Ambassadeur Marville, dans le cadre des élections qui ont eu lieu récemment en Haïti.

Le premier fait qu'il importe de noter est que la crise politique institutionnelle haïtienne s'explique de manière significative par les contestations qui ont suscité les élections de 1997. Le résultat pour une grande partie de l'opinion est un discrédit des processus électoraux de sorte que convoquer le peuple une nouvelle fois, à moins de poursuivre la consolidation du processus démocratique, n'apparaît guère comme une option viable à moins que soient mises en place les conditions préalables nécessaires.

C'est fort de cette conviction et animé du désir de construire la démocratie sur des bases solides que le Pouvoir exécutif s'est donné pour objectif de favoriser un environnement propice à la tenue, le plus rapidement possible, de nouvelles élections dans le pays. Ce contexte devait avoir, pour l'essentiel, une dimension économique-sociale et une dimension politique.

Sur le plan socio-économique, il était indispensable d'éviter à tout prix une détérioration marquée ou insoutenable des conditions de vie de la population en empêchant particulièrement l'accélération de l'inflation et en investissant substantiellement dans la création d'emplois productifs. Voilà pourquoi le Gouvernement, en dépit du fait qu'une bonne partie des ressources de l'Etat provient des taxes sur les produits pétroliers, a décidé à grands coups de sacrifices de ne pas répercuter sur les consommateurs l'augmentation considérable des prix de ces produits, ce qui a eu lieu pendant de si longs mois sur le marché international. Malheureusement, cette bonne décision, tout en permettant d'atteindre l'objectif fixé, à savoir, une maîtrise satisfaisante des prix, a eu son revers. Ainsi, en subventionnant pour la population les produits pétroliers, l'Etat a réduit du même coup sa capacité à intervenir et à réaliser rapidement les grands travaux projetés. En outre, une succession ininterrompue d'événements a empêché l'arrivée de ressources suffisantes de la communauté internationale en même temps que, paradoxalement, cette dernière mettait l'accent sur la nécessité de l'existence de conditions propices aux élections.

Sur le plan politique, le plus important était de faire revivre la confiance chez les acteurs politiques et susciter l'intérêt et la participation de toute la société. Pour atteindre cet objectif, le Pouvoir exécutif a choisi de privilégier le dialogue ouvert avec tous les intéressés jusqu'à ce qu'il aboutisse à deux importants résultats : d'une part la constitution d'un nouveau gouvernement et d'un Conseil électoral provisoire de consensus composés, dans un cas comme dans l'autre, de personnalités proches de l'opposition ou choisies par elle. Vous comprendrez que je m'arrête davantage sur le cas du Conseil électoral.

L'analyse de la composition de cet important organe à sa création révèle que l'opposition a désigné trois de ses membres et qu'elle a approuvé le choix de six autres. En outre, ces derniers ont été choisis en fonction d'un seul critère : leur appartenance à des conseils électoraux antérieurs afin de faire bénéficier cette institution de leur expérience. Il faut ajouter que deux de ses six membres ont été des candidats de l'opposition dans des élections passées. En résumé, cinq des neuf membres du Conseil électoral étaient plus ou moins liés à l'opposition, tandis que les quatre autres n'avaient pas d'affiliation politique. Il est important de souligner que cette volonté d'impliquer l'opposition dans le dispositif électoral s'est sensiblement renforcée au niveau de la constitution de l'appareil du Conseil par tous les sous-organes de ce dernier : bureaux électoraux départementaux, bureaux électoraux communaux, bureaux d'inscription et de vote. Ils ont tous été constitués à partir des listes soumises par les partis politiques.

En ce qui concerne le fonctionnement du Conseil électoral provisoire, dans la limite de ses moyens et au-delà, le Gouvernement n'a rien négligé pour l'accompagner. Il n'a jamais hésité à affirmer et à réitérer que même si l'aide promise par la communauté internationale devait faire défaut, l'Etat haïtien ferait les sacrifices nécessaires pour financer les élections. Ainsi, en dépit de la précarité de ses moyens, le Gouvernement a investi plusieurs centaines de millions de gourdes dans le processus électoral et en a assuré la sécurité dans toutes ses dimensions.

Enfin, le Gouvernement a pris toutes les mesures nécessaires pour mettre l'assistance technique internationale à la disposition du Conseil électoral provisoire afin de solliciter et rendre possible l'observation des élections par tous ceux qui le désiraient. Le Pouvoir exécutif a agi de la sorte aux seules fins de garantir que le Conseil et le processus électoral ne soient pas discrédités. Ce résultat a été atteint à la satisfaction de tous, comme en témoignent les réactions très positives, tant sur le plan national qu'international, qui ont accueilli le Conseil à sa formation.

Toutefois, pour bien appréhender la situation actuelle, il faut comprendre qu'au-delà du crédit constitutif du Conseil électoral provisoire, il y a la réalité de son indépendance consacrée solennellement par la Constitution de la République de Haïti en son article 191. Cet article stipule que le Conseil électoral provisoire est la seule instance – et je cite – « chargée d'organiser et de contrôler, en toute indépendance, toutes les opérations électorales sur tout le territoire de la République, jusqu'à la proclamation des résultats du scrutin ». Le Conseil électoral provisoire a la responsabilité de l'élaboration et de l'application de la loi électorale. Il est le seul contentieux en toute matière. Ses décisions ne sont susceptibles de recours par-devant quelque autre organe. Ce sont là les provisions de la loi fondamentale de la République.

Monsieur le Président, voilà les principales informations que je voulais fournir à cette réunion pour sa meilleure édification. Maintenant, permettez-moi d'ajouter que les élections, qui ont commencé le 21 mai 2000, doivent consacrer le choix des 564 assemblées des sections communales, 133 groupes des délégués de ville, 564 conseils d'administration des sections communales, 133 conseils municipaux, 83 députés et 19 sénateurs. Telle est l'ampleur du processus électoral en cours en Haïti – processus qui a mobilisé plus de 25 000 candidats dans les neuf départements géographiques du pays.

En deuxième lieu, Monsieur le Président, je voudrais faire quelques remarques concernant les élections elles-mêmes. Elles ont commencé le 21 mai, conformément à l'arrêté du Conseil électoral provisoire, dans des conditions imparfaites mais très bonnes. Le Conseil électoral provisoire et les observateurs n'ont rien dénoté qui ait pu mettre en cause leur crédit.

Cependant, à l'issue des résultats du premier tour, la Mission d'observation de l'OEA a fait savoir au Conseil électoral provisoire qu'elle avait dénoté une erreur relative au mode de calcul des pourcentages de votes obtenus par les candidats aux sénatoriales. Ainsi, le nombre de sièges effectivement pourvus au Sénat au premier tour serait inférieur à celui calculé par le Conseil électoral provisoire. Il est utile que la réunion prenne note de cette donnée. On tend à faire croire qu'il se pose un problème affectant l'ensemble du processus électoral en Haïti alors qu'en réalité les observations de la Mission d'observation électorale de l'OEA, en date du 31 mai, concernent uniquement l'élection ou non, au premier tour, d'une dizaine de candidats au Sénat.



En outre, il importe de souligner que ces observations ont suscité une longue réponse du Président d'alors du Conseil électoral, Monsieur Léon Manus. Monsieur le Président, vous permettrez d'en relever quelques paragraphes que je citerai :

Je me permets de vous dire en toute amitié, Monsieur l'Ambassadeur et Chef de mission, que je considère le fait d'un observateur étranger de publier dans la presse haïtienne une lettre critiquant ouvertement une institution nationale, en l'occurrence, le Conseil électoral provisoire, comme un acte d'ingérence. Ingérence d'autant plus grave que cet observateur étranger, parlant au nom d'une organisation internationale très respectée de par ses déclarations précipitées sur une question d'importance nationale, a induit en erreur le peuple haïtien et cherché à discréditer aux yeux de la nation le Conseil électoral provisoire qui, dans une époque difficile chargée de passions contradictoires, œuvre courageusement à réaliser un travail électoral honnête et propre. Ce travail relatif au calcul des pourcentages des voix réalisées par les candidats, je vous prie de croire que le Conseil électoral provisoire l'a réalisé avec honnêteté, probité et en assume la pleine responsabilité.

Bien avant les élections, le Conseil électoral provisoire a déterminé sa base de calcul à partir du principe de 1990 pour éviter toute confusion. Le Conseil électoral provisoire a, sans arrière pensée, agi de bonne foi en ne se souciant que de l'intérêt général, en suivant la jurisprudence établie en 1990, reprise en 1995 et 1997 et acceptée par la Communauté internationale .

Par ailleurs, en date du 30 juin 2000, le Conseil électoral provisoire a rendu publique une mise au point dans laquelle on peut lire en référence à la méthode de calcul prônée par la Mission d'observation électorale de l'OEA ce qui suit, et je cite :

La méthode utilisée pour calculer une majorité dans les cas d'élection à siège unique suscite des difficultés quand deux ou trois sièges sénatoriaux sont à combler dans un département. La méthode consistant simplement à additionner tous les votes et à utiliser ce total comme dénominateur et les voix réalisées par le candidat en question comme numérateur ne donnerait jamais un élu au premier tour du scrutin. Ce mode de calcul, excluant l'élection au premier tour des mandats pour lesquels l'ensemble des électeurs aurait voté, révélerait une certaine faiblesse de la loi électorale lorsqu'il y a plus d'un siège à pourvoir par département. Cette méthode qui consiste simplement à diviser par deux le total des votes exprimés, introduit donc des votes fictifs dans les calculs du dénominateur de certains candidats au Sénat. Cette méthode ne peut être utilisée comme telle aux termes de la Constitution haïtienne, vu qu'elle baserait les résultats des élections sur un nombre très élevé de votes non exprimés, du fait qu'elle présume que les électeurs ont voté pour deux candidats alors qu'en fait, un grand nombre d'électeurs n'ont fait qu'un choix. La loi électorale fait référence aux votes exprimés alors que ce mode de calcul introduit un grand nombre de votes non exprimés.

Sur la base de ces considérations, le Conseil électoral provisoire conclut ainsi :

Il existe une difficulté réelle d'appliquer à la lettre la loi électorale dans le cas des élections sénatoriales pour plus d'un siège dans le même département. Le Conseil électoral provisoire, seule autorité investie du pouvoir d'appliquer la loi électorale, a cherché de bonne foi une méthode se rapprochant le plus possible de l'esprit de la loi. Le Conseil électoral provisoire, seule autorité habilitée à trancher en cas de litige de toute nature en matière

d'élections, espère que ses explications aideront tout un chacun à comprendre sa décision et à accepter sa bonne foi et sa compétence confirmée par la Constitution et la loi électorale.

Ayant rappelé ces faits, Monsieur le Président, permettez-moi de conclure en faisant seulement deux remarques. Premièrement, le Gouvernement haïtien ne défend pas un mode de décompte par rapport à un autre. Il s'en tient au fait que le Conseil électoral, seule autorité électorale, estime que les deux modes de calcul ont des imperfections et qu'il a jugé plus compatible avec les intérêts du pays de trancher en faveur de celui qui se rapproche le plus de la vérité du vote populaire, de l'esprit de la Constitution et de la loi électorale.

Le gouvernement ne saurait, à moins qu'il travaille à une fin autre que la consolidation de la démocratie, s'instituer autorité électorale et décider à la place du Conseil électoral provisoire. Il ne peut non plus comprendre l'idée exaspérante selon laquelle la controverse autour d'une dizaine de sièges au Sénat invalide l'élection à plusieurs centaines d'autres postes à pourvoir à travers le pays.

Deuxièmement, dans l'accord intervenu entre le Gouvernement de la République d'Haïti et le Secrétariat général de l'OEA, les prérogatives de la Mission d'observation électorale de l'Organisation sont très nettement spécifiées. Il n'est écrit nulle part que cette mission est habilitée à imposer ses observations et recommandations au Conseil électoral provisoire. Au contraire, il y est stipulé que [je cite] : « La mission suivra également les développements affectant le processus électoral. En consultation avec le Conseil électoral provisoire, la mission peut recommander et promouvoir des mesures dans le but de contribuer au déroulement de ce processus ». S'il s'agit maintenant d'imposer, cela est toujours possible, mais dans le cadre d'un rapport de force. Cependant, s'il s'agit de respecter les normes établies d'activités visant la consolidation irréversible de la démocratie en Haïti, je ne vois pas en quoi la responsabilité des décisions autonomes d'un organe indépendant de l'État haïtien peut être imputée à mon gouvernement. Je vous remercie, Monsieur le Président.

El PRESIDENTE: Muito obrigado, Senhor Ministro. Ofereço a palavra aos senhores Representantes que queiram referir-se a este tema.

Com a palavra o Senhor Representante da Jamaica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAMAICA: Thank you, Mr. Chairman. This morning I have the pleasure to make a statement on behalf of the CARICOM countries.

Mr. Chairman, let me begin by saying that it is sometimes difficult and takes a long time to strengthen and deepen the democratic process in any country. It is a complex and delicate process, and we have to be careful that the way in which we intervene balances trying to improve the process with refraining from doing anything that might impair the already existing process.

Mr. Chairman, I asked for the floor first this morning because of the close proximity of CARICOM to Haiti in a historical and geographical sense, but, more important, in a political sense. As you know, Haiti is a member of CARICOM. May I also state that the CARICOM countries have had a long and unbroken involvement over many, many years in trying to assist the Haitian people to maintain, build, and strengthen their democratic process.

Having said that by way of preamble, I would like to place on record the recognition and appreciation of the governments of the CARICOM countries for the work done by the OAS Electoral Observation Mission in the recent elections in Haiti. We think that they played a very important role, and while not wanting to single out any one member, I think we would be remiss if we did not place on record our recognition of the outstanding work of Ambassador Orlando Marville, Chief of the OAS Mission in Haiti. I thank him for a very lucid, brief, yet comprehensive report, and we look forward to receiving a written report which, no doubt, will contain more details. On the whole, the mission did an outstanding job in executing its objectives.

I would also like to thank the Foreign Minister of Haiti who, in coming here at short notice, clearly demonstrated the commitment to move towards a stronger and more democratic process within Haiti. I want to thank him for not only his attendance but for his comments, which brought additional information and perspectives that were not previously available to the Permanent Council.

I take note of the comments of the Secretary General and recall that the Secretary General personally presented information on the post-electoral developments in Haiti to the recent CARICOM Heads of Government meeting in Saint Vincent. This is important for two reasons. First, the Secretary General regards this situation as so important to the mission of this organization that he would take time to meet with the Heads of Government. Second, our CARICOM Heads of Government regard this as a fundamental issue of paramount importance and wanted to have that dialogue and discussion directly with the head of our organization.

The CARICOM community, of which Haiti is a member, has a special interest in the stability, consolidation, and strengthening of democracy. We feel that not only must the process of democracy and elections be strengthened, but that it has to take place within the context of long-term economic and social development. We recognize that a successful electoral process and a sound democratic system are prerequisites and an essential component of that long-term development.

When they met in Saint Vincent from July 5 to 7, the CARICOM Heads of Government gave special attention to Haiti and focused their discussions on the recent elections held in that country. The Heads of Government received the report from CARICOM on the Electoral Observer Mission in Haiti and noted that the mission observed shortcomings in the organization and administrative arrangements on the day of the vote. However, the Heads of Government did not find that the registration process nor the conduct of the poll was so fundamentally flawed as to negate the process as a whole. The Mission concluded that the accompanying arrangements allowed the people of Haiti to express their will.

Having said that about the electoral process, the CARICOM member states are nevertheless very concerned about the different interpretation of the electoral law to determine the elected leaders of the Senate. We are aware that this is a very complex issue, but we remain concerned about the different interpretation. In this regard, the CARICOM Heads have decided to remain fully engaged in the process in Haiti and have agreed to offer assistance to the authorities in Haiti in their effort to resolve the post-electoral difficulties.

CARICOM intends to continue to play a leading role in addressing this and other issues related to the promotion and strengthening of democracy in Haiti, and have already begun a dialogue with Haitian authorities and political leadership.

As it has done in recent weeks and other instances to strengthen democracy, the OAS must similarly remain engaged in Haiti in order to assist that country in achieving national rehabilitation and reconciliation. In addition, it must assist the Haitian authorities in upholding the rule of law and establishing proper administration of justice. We anticipate that the OAS will be consistent and uniform in its approach to how it handles the post-electoral difficulties in Haiti.

In closing, Mr. Chairman, may I reiterate the unchanging commitment of the governments of the CARICOM region to maintain meaningful participation and involvement in the process of strengthening and deepening the democratic process in Haiti. We are at the moment in active consideration and discussion on how best to assist in this process. At this time we are not going to announce any specific measure, but we hope that we will be in a position shortly to say specifically how we intend to continue to assist in this very important process.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Obrigado, Senhor Representante. Ofereço a palavra ao Senhor Representante do Canadá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you very much, Mr. Chairman.

Before entering into the matter at hand, I would like to extend a very cordial welcome to Ambassador Esteban Tomic of Chile. I have listened very carefully to your opening remarks and we have noted them carefully. I assure you, sir, of the complete and close cooperation of my delegation and myself. *Bienvenido, señor Embajador.*

Monsieur le Président, à plusieurs reprises déjà le Canada a fait part de ses préoccupations en ce qui concerne le déroulement du processus électoral en Haïti. Ses préoccupations se sont accrues davantage avec la décision des autorités haïtiennes d'aller de l'avant avec le second tour des élections législatives du 9 juillet dernier – décision qui n'a pas tenu compte des remarques des observateurs nationaux et internationaux, notamment en ce qui a trait à la méthode de calcul des votes des candidats au Sénat. Il est donc normal que le Conseil permanent se penche sur la question et la Délégation du Canada remercie vivement l'Ambassadeur Orlando Marville de son compte rendu. Nous apprécions le fait que sa décision ait été prise avec beaucoup de pondération et ait été l'objet de consultations très larges. En effet, dans les circonstances, nous reconnaissons que l'Ambassadeur Marville a fait preuve d'un sens aigu du devoir et qu'il a courageusement défendu l'intégrité de la mission que l'OEA lui avait confiée.

Nous voulons également souhaiter la plus cordiale des bienvenues au Ministre Longchamp, qui représente Haïti à cette occasion. Votre présence ici aujourd'hui, Monsieur le Ministre, et vos commentaires que nous venons d'écouter nous donnent espoir que les autorités haïtiennes sont à l'écoute et sauront être sensibles aux préoccupations de la communauté des États démocratiques des Amériques réunis sous la bannière de l'OEA.

Le vote du 9 juillet s'est tenu malgré les protestations des partis de l'opposition et de nombreux groupes de la société civile haïtienne, les exhortations de la Communauté internationale et en dépit de la représentation de l'envoyé spécial du Ministre des Affaires étrangères du Canada

auprès du Président Préval afin que les mesures nécessaires soient prises pour assurer que le processus électoral soit conforme aux dispositions de la loi électorale haïtienne.

Le Canada accorde une très grande importance au développement démocratique sur le continent américain. Il s'agit d'une priorité de la politique étrangère du Canada et d'un élément fondamental du principe de la sécurité humaine. C'est donc avec une grande satisfaction que nous avons constaté le niveau très élevé de participation lors du premier tour des élections législatives, comme aux élections locales. En effet, cela démontre la détermination des Haïtiens à exercer leur droit et leur confiance en ce processus démocratique.

Nous croyons que les Haïtiens méritent que les résultats du vote reflètent avec précision leur volonté. Cela ne peut se faire que si l'on respecte la loi. Les événements qui ont mené à la situation actuelle nous troublent donc au plus haut point. De concert avec d'autres États membres, nous devons réévaluer comment et jusqu'à quel point le Canada peut continuer à accompagner Haïti dans son développement, tant au niveau de nos activités bilatérales que multilatérales.

En outre, le Canada en appelle aux autorités haïtiennes pour qu'elles fassent tout leur possible pour trouver un moyen de répondre aux préoccupations soulevées par les observateurs au sujet de la méthode de calcul des votes des sénateurs.

L'OEA a apporté un support essentiel tout au long du processus électoral haïtien. Nous remercions tout spécialement l'Ambassadeur Marville de son rapport préliminaire et nous consulterons avec intérêt le rapport final de la Mission d'observation de l'OEA en Haïti.

Nous savons également que ces élections ont été d'un intérêt particulier pour la CARICOM et nous croyons qu'il est important de souligner l'importance des efforts déployés en faveur d'Haïti par ses voisins antillais.

Monsieur le Président, le Canada est d'avis que l'OEA doit continuer à appuyer les efforts des Haïtiens pour une conclusion acceptable de leur processus électoral. L'OEA devra le faire en collaboration avec les Nations Unies, la CARICOM et la Francophonie qui ont tous démontré un engagement sincère pour le développement démocratique d'Haïti. Des solutions existent, Monsieur le Président. Espérons que les autorités haïtiennes auront la volonté de les mettre en œuvre ! Je vous remercie.

El PRESIDENTE: Muito obrigado, Senhor Representante do Canadá. Passo a palavra ao Senhor Representante da Argentina.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, ante todo permítame transmitir, por su intermedio, la más calurosa bienvenida a este Consejo Permanente al señor Representante Permanente de Chile, Embajador Esteban Tomic, quien ya con su discurso breve pero muy profundo nos está augurando una excelente contribución cotidiana a nuestros trabajos en el futuro. Bienvenido, señor Embajador.

Señor Presidente, la Delegación de la Argentina agradece la rápida respuesta que han dado la Secretaría General y este Consejo Permanente a una inquietud que algunas delegaciones teníamos

respecto de la oportunidad en que se iba a poner en conocimiento nuestro el informe de la Misión de Observación Electoral en Haití, que esta mañana tuvimos el privilegio de escuchar de parte del Embajador Marville, en el sentido de su precisión, su claridad y las conclusiones a las que llega. Evidentemente, a pesar del carácter preliminar de esta presentación, la elocuencia de su contenido efectivamente justifica el interés que habíamos manifestado algunas delegaciones en tener, directamente del responsable enviado por esta Organización al terreno, la información más completa sobre una situación que es preocupación no solamente de un grupo de países sino de todos.

La Argentina, como usted sabe, señor Presidente, tiene un interés permanente en la promoción y en la consolidación de la democracia en el Hemisferio. En ese sentido, parafraseando lo que dijo el señor Representante Permanente de Jamaica, convencida de la necesidad de que la democracia no es un fenómeno que se produce por decreto o por simple ejecución natural, la Argentina ha venido trabajando muy estrechamente en los últimos años en todos los esfuerzos de consolidación y fortalecimiento institucional, así como en todos los esfuerzos de democratización que se vienen llevando a cabo en Haití, con una presencia física. El ex Canciller Caputo, de la Argentina, realizó una gestión directa en su carácter de representante del señor Secretario General de las Naciones Unidas y del señor Secretario General de la OEA; la Argentina forma parte del Grupo de Amigos del Secretario General de las Naciones Unidas para Haití y, por supuesto, está presente, dentro de sus posibilidades, con un importante grupo de gendarmes de la Gendarmería Nacional para llevar a cabo esta tarea de institucionalización. Por lo tanto, la Argentina está directamente involucrada, y de ahí que se interese directamente, valga la redundancia, en todo lo que se está llevando a cabo en Haití para consolidar las instituciones.

Señor Presidente, no voy a extenderme mucho. Simplemente deseo resaltar la dedicación y el excelente trabajo que ha hecho el grupo de países de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Lo vemos muy involucrado, muy activo y le deseamos la mejor de las suertes, ya que hasta ahora, lamentablemente, a pesar de los esfuerzos desplegados, todavía no se verifica en la realidad un resultado visible de esos esfuerzos.

Quiero reiterar también que los esfuerzos de la CARICOM van a estar acompañados directamente por todos los países de la región, en particular la Argentina. No están solos en esto. Estamos ayudando a un país, en este caso ubicado en el Caribe, pero nuestro compromiso es con todos los países de la región que necesiten algún tipo de apoyo para consolidar las instituciones democráticas. Cuenten, por favor, con el apoyo de la Argentina en ese sentido.

Respecto del informe del distinguido Embajador Marville, no vamos a hacer referencia a ninguno de los interesantes pasajes que se incluyen en estas pocas hojas. Simplemente voy a mencionar una frase –que apoyamos fervientemente– la cual, si usted me permite, señor Presidente, voy a leer. Dice que es el profundo deseo de la Misión de Observación Electoral en Haití –que hacemos nuestro– “que se logre una solución a la cuestión del cálculo de los resultados senatoriales de la primera ronda de elecciones”, y esta es la parte más importante, “con el fin de que la voluntad del pueblo haitiano, según se puso de manifiesto durante las elecciones”, sea respetada.

Muchas gracias, señor Presidente. Nos reservamos el derecho a intervenir eventualmente en el curso de esta sesión. Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muito obrigado, Senhor Representante da Argentina. Passo a palavra ao Senhor Representante dos Estados Unidos.

EI REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman.

I would like to preface my statement by welcoming Ambassador Tomic to the Permanent Council. His eloquent words underscore the importance of the principles of individual liberty, democratic norms and practices, and human dignity that form the vital part of the Organization of American States. This is one of the principal reasons why we are here today. I welcome him and thank him for his remarks.

I would also like to acknowledge the presence of the Haitian Foreign Minister and thank him for his presence here today. We interpret his presence as evidence of Haiti's willingness to continue to engage with the members of this Permanent Council and other interested parties in the search for a solution to the problems that currently beset Haiti.

My delegation welcomes the report of the Chief of the OAS Electoral Observation Mission, Ambassador Orlando Marville, and expresses its appreciation for the dedicated work of his team under very difficult conditions.

We join other delegations in expressing our profound concern and disappointment over the flawed electoral process in Haiti, especially in light of the contributions of so many peoples and institutions in Haiti and abroad to this effort. In particular, we reiterate the conclusions of the OAS Mission that the methodology used by the Provisional Electoral Council (CEP) to determine the outcome of the Senate races violates both the Constitution of Haiti and its 1999 electoral law and contravenes international standard of fairness, based on the concept of one person-one vote. The failure to include in the July 9 round of elections those Senate seats not won in the first round by absolute majority, as prescribed by Haitian electoral law, makes the election incomplete. This is the conclusion of institutions of civil and political society within Haiti, as well as of the United Nations, the European Union, and many governments. I would also note that this is also the conclusion of the former CEP Head, Leon Matus.

We appreciate the actions taken by CARICOM at the Meeting of Heads of Government in Saint Vincent and, through the subsequent visit of Sir John Compton to Haiti, CARICOM's efforts to aid the Haitian authorities to resolve this problem.

We believe that time is running out for the Haitian authorities to find a solution and reaffirm their commitment to a democratic outcome. We, and many in the international community, would find it difficult to work with a parliament in Haiti that has been elected in a tainted process. The millions of Haitian voters who flocked to the polls on May 21 deserve nothing less than an electoral process that is free, fair, transparent, and in full accordance with Haiti's own electoral law.

Thank you very much, Mr. Chairman.

EI PRESIDENTE: Obrigado, Senhor Representante dos Estados Unidos. Passo a palavra ao Senhor Representante do México.

EI REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, ante todo deseo expresar la cordial bienvenida al Embajador Tomic, nuevo Representante Permanente de Chile, y asegurarle el pleno apoyo de mi Delegación, deseándole el mayor de los éxitos.

Agradezco también la intervención del Jefe de la Misión de Observación Electoral en Haití, así como las palabras del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Haití, quien nos acompaña el día de hoy.

Señor Presidente, desde hace casi una década la situación en Haití ha sido motivo de preocupación de la comunidad internacional. Diría yo, no solo de preocupación sino que, aún más, se han realizado todo tipo de acciones e iniciativas, incluyendo la presencia de una fuerza multinacional para acompañar el restablecimiento del gobierno democrático.

Por ello, nos parece que es importante desarrollar conjuntamente una reflexión global sobre la situación en Haití y el impacto real que ha tenido el apoyo otorgado por la comunidad internacional. Hay que sacar las lecciones de este proceso con la conciencia de que la democracia no nace de las sanciones internacionales sino de los esfuerzos internos que lleven a un consenso nacional.

Es claro que la situación económica y social grave en la que se ha desenvuelto Haití afecta las bases del Estado de Derecho. Hoy en día estamos aquí discutiendo la interpretación de una legislación electoral. Es obvio que no se ha podido avanzar en este terreno.

El tema principal que se plantea es esta controversia sobre la legislación electoral y la autonomía e independencia del Consejo Electoral Provisional. Creo que no es nuestro papel resolver aquí las controversias. En cambio, sí es claro que, aun reconociendo la independencia que puedan tener las autoridades electorales de Haití, existe una preocupación en la comunidad internacional de que el proceso electoral, en las condiciones en que se dio, genere una situación más conflictiva aún, que afecte de manera irreversible la frágil estabilidad política, construida a tan duras penas.

¿Qué hacer ante esta situación? Es claro que en Haití es necesario desarrollar un espacio político para el diálogo entre el Gobierno y las fuerzas políticas nacionales que permita resolver la situación generada por el proceso electoral. Alentamos al Gobierno de Haití a realizar esfuerzos en esa dirección.

Al mismo tiempo, nos parece que es importante destacar el papel que ha venido desempeñando la CARICOM, que mencionaba el Secretario General Gávría y como lo ha expresado claramente en su intervención el distinguido Representante de Jamaica. Apoyamos plenamente los esfuerzos que la CARICOM continúe desarrollando con el objetivo de poder superar esta situación.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Agradeço o Senhor Representante do México e passo a palavra ao Senhor Representante da Costa Rica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Muchas gracias, señor Presidente.



Señor Presidente, quisiera aprovechar la oportunidad para hacer presente a Vuestra Excelencia una doble manifestación de bienvenida a esta Casa de las Américas, al haber ingresado usted, excelentísimo señor Embajador don Valter Pely Moreira, como Representante Permanente del Brasil y a la vez haber asumido la presidencia del Consejo Permanente de esta Organización. En este sentido, señor Presidente, le deseamos el mayor éxito en sus delicadas tareas y desde ahora le ofrecemos todo el apoyo y colaboración de la Misión Permanente de Costa Rica y de este su servidor.

De la misma manera, extendiendo la más cordial bienvenida al excelentísimo señor Embajador de Chile, don Esteban Tomic Errázuriz, a quien le deseamos el mayor éxito en sus nuevas funciones. Por supuesto, le ofrecemos desde ahora el más cálido apoyo de parte de nuestra Delegación.

Hemos escuchado con mucha atención las palabras del Secretario General, señor César Gaviria, así como también las palabras del Jefe de la Misión de Observación Electoral de la OEA en Haití, Embajador Orlando Marville, sobre el desarrollo y los resultados de las elecciones legislativas que tuvieron lugar el pasado 21 de mayo.

Quiero reconocer también la presencia del Canciller Longchamps, de Haití. El solo hecho de que esté presente aquí le ha dado a esta sesión, que se origina con la solicitud que hizo la distinguida Delegación de la Argentina, la importancia que merece. Hemos seguido con todo interés la disertación del Canciller Longchamps.

Sin embargo, quisiera expresar, en nombre de mi Gobierno, nuestra preocupación por la evaluación que hemos escuchado por todas las partes. Nuestro país, como uno de los abanderados de los procesos electorales justos, transparentes y democráticos, no puede sino sumarse a las manifestaciones expresadas en el informe que hemos escuchado, al cual, por supuesto, damos nuestro respaldo. La Misión de Observación Electoral de la OEA no estuvo presente en la segunda vuelta de las elecciones legislativas y municipales del pasado domingo en Haití, la cual obtuvo solamente un 10% de participación ciudadana. También valoramos dicha decisión.

Quisiera manifestar que nos ha preocupado la ausencia de la Misión Electoral y el alto abstencionismo en esta contienda, lo cual ha patentizado la falta de condiciones políticas internas que han evitado promover y facilitar una amplia participación de la población, la transparencia electoral y el ejercicio pleno de todas las fuerzas de la democracia en Haití.

Nos preocupa que se haya perdido una oportunidad para reafirmar y consolidar el proceso de democratización institucional en ese hermano país, el cual comenzara años atrás con la elección del señor Jean-Bertrand Aristide como Presidente de la República, después de muchos años de gobiernos autoritarios.

Considerando que Haití es uno de los países con el menor desarrollo económico del Hemisferio y, por lo tanto, con un índice de pobreza sin paralelo, el hecho de que la comunidad internacional no reciba una visión clara de estos resultados electorales conllevaría, lamentablemente, a un retraso en la ayuda internacional que tanto y perentoriamente necesita este país para su desarrollo.

Esperamos sinceramente y hacemos nuestros mejores votos para que la democracia en Haití no cese en su lucha en favor de la mujer y del hombre, del niño y del anciano, del pobre y del minusválido y que brinde a todos los haitianos por igual los grandes valores de paz y libertad, por

medio de la promoción y protección de sus derechos humanos y civiles y de una vida digna que prometa la erradicación de la miseria y la pobreza extrema, la promoción de fuentes de trabajo y de un mayor bienestar social y mejor calidad de vida para todos los haitianos.

Señor Presidente, Costa Rica, como miembro de esta Organización y participante en este Consejo, solo cumple con su obligación de velar, en la medida de sus capacidades, por los derechos y deberes de nuestros pueblos a lo largo y a lo ancho del Continente, consecuente con los principios y postulados de nuestra Carta magna.

Aprovecho la oportunidad de estar haciendo uso de la palabra para reiterar el interés de mi Gobierno y de esta Misión por conocer el informe de la misión especial que presidieron el excelentísimo señor Canciller del Canadá, Lloyd Axworthy, y el señor Secretario General, César Gaviria, al Perú con el anhelo de que dicha información pueda ser puesta en conocimiento de este honorable Consejo a la brevedad posible.

Finalmente, señor Presidente, queremos aprovechar la oportunidad para congratularnos todos y felicitar al ilustrado Gobierno y al pueblo de los Estados Unidos Mexicanos por el proceso electoral recientemente celebrado en ese país, ejemplo de democracia y transparencia para el Continente. Les auguramos el mayor éxito y prosperidad a este hermano y querido pueblo y a su próximo Presidente, don Vicente Fox Quesada.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Obrigado ao Senhor Representante da Costa Rica. Passo a palavra ao Senhor Representante da Colômbia.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente.

Antes de referirme al tema que nos reúne en la fecha, quiero dar una cordial bienvenida, en nombre de nuestra representación, al nuevo Embajador de Chile ante esta Organización, Esteban Tomic, y desearle todos los éxitos en el ejercicio de sus funciones. Deseamos también ofrecerle toda nuestra cooperación para que su trabajo se facilite y poder contribuir a que toda su experiencia aquí también sea muy valiosa y bien aprovechada por esta Organización.

En cuanto al tema que nos reúne hoy, la representación de Colombia agradece el completo informe presentado al Consejo Permanente por el Jefe de la Misión de Observación Electoral de la OEA en Haití, del cual hemos tomado atenta nota. De la misma manera, agradece la información adicional que ha suministrado el señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Haití.

Esta Delegación aprovecha la oportunidad para manifestar el total respaldo de nuestro país a la tarea de observación electoral que ha venido desarrollando la OEA y a los esfuerzos hechos por el señor Secretario General con el fin de contribuir al fortalecimiento y consolidación de la democracia en el Hemisferio a través de las misiones de observación, coadyuvando para que los procesos electorales sean justos, libres y garanticen los principios de equidad y transparencia.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Agradeço as palavras do Embaixador da Colômbia e, como me foi solicitado, passo agora a palavra à Observadora Permanente da França.

La OBSERVADORA INTERINA DE FRANCIA: Merci, Monsieur le Président. Le débat qui se déroule ici ce matin revêt pour nous une importance particulière. Comme vous le savez, la France a participé directement à la Mission de l'OEA d'observation des élections en Haïti. Ce n'est d'ailleurs pas la première fois que mon pays et l'OEA unissent leurs efforts pour aider Haïti à retrouver la stabilité indispensable au développement économique, à la reprise de l'aide internationale et à l'amélioration des conditions de vie du peuple haïtien.

A titre national, je voudrais réaffirmer ici le soutien que mon gouvernement a publiquement manifesté à la Mission conduite par l'Ambassadeur Marville. Je tiens à souligner en particulier que mon gouvernement approuve entièrement ses remarques concernant le mode de décompte des voix obtenues par les candidats aux élections sénatoriales à l'issue du premier tour.

Je voudrais également, en tant que pays assurant la présidence de l'Union européenne, informer le Conseil permanent que des consultations ont eu lieu à Bruxelles avec nos partenaires européens concernant le processus électoral en Haïti. La Déclaration a été rendue publique hier soir. Elle est assez longue, mais je crois utile de la lire *in expresso*.

La Déclaration de la Présidence, au nom de l'Union européenne, est la suivante :

L'Union européenne s'associe pleinement à la démarche de la Mission d'observation de l'OEA qui a consisté à signaler au Président de la République d'Haïti et au Président du Conseil électoral provisoire une erreur flagrante et déterminante dans le mode de décompte des voix des candidats à l'élection sénatoriale. Elle marque son incompréhension quant au refus catégorique du CEP et des autorités haïtiennes de reconnaître cette erreur qui semblait pourtant aisée de corriger.

L'Union européenne condamne les menaces inadmissibles qui ont amené le Président du CEP à quitter précipitamment le pays.

L'Union européenne regrette que le Président de la République d'Haïti et le CEP n'aient pas répondu favorablement à la tentative de médiation de la CARICOM et à l'appel lancé par le Président du Conseil de Sécurité, le 6 juillet dernier, aux autorités haïtiennes pour qu'elles prennent en compte les observations de la Mission de l'OEA. Dans ce contexte, la tenue du deuxième tour des élections législatives, le 9 juillet, apparaît comme particulièrement contestable.

L'Union européenne rappelle que le respect total des dispositions constitutionnelles afférentes aux élections et de la loi électorale en vigueur doit être considéré comme la base des règles fondamentales de la démocratie et de l'état de droit comme l'ont souligné l'OEA et la CARICOM, organisations dont Haïti est membre. L'Union européenne considère que le refus des autorités de rétablir les conditions dans lesquelles se sont déroulés les récents scrutins constitue une grave entorse à ces règles fondamentales.

Dans ces conditions, l'Union européenne s'associe pleinement aux observations du Secrétaire général des Nations Unies et du Chef de la Mission d'observation de l'OEA. Elle

pourrait se voir contrainte de reconsidérer sa politique en Haïti, en particulier dans le domaine de la coopération et du développement, si le processus démocratique était remis en question. Dans le cadre de la Convention de Lomé, ceci impliquerait l'application des dispositions de l'article 366 bis, y compris une suspension partielle ou totale de l'aide.

Les pays d'Europe centrale et orientale, associés à l'Union européenne, Chypre, Malte et la Turquie, pays également associés, ainsi que l'Islande et le Liechtenstein, pays de l'AELE, membres de l'Espace économique européen, se rallient à cette déclaration.

Cette déclaration vous sera distribuée le plus rapidement possible. Merci, Monsieur le Président.

EL PRESIDENTE: Agradeço à Observadora Permanente da França e passo a palavra ao Senhor Representante do Haiti.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE HAITÍ: Monsieur le Président, si vous me le permettez, j'attendrai l'intervention de la Délégation de la Bolivie avant de prendre la parole. Mon intention est de m'adresser au Conseil permanent après que toutes les délégations se soient prononcées. Merci.

EL PRESIDENTE: Muito bem. Passo então a palavra ao Senhor Representante da Bolívia.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Señor Presidente, permítame aprovechar que me ha concedido el uso de la palabra para asociarme a la bienvenida que usted y quienes me han antecedido en el uso de la palabra han brindado al señor Embajador Representante de la República de Chile ante la Organización, don Esteban Tomic, de consagrada estirpe política y de reconocida experiencia diplomática.

Sin embargo, esta asociación, particularmente para mi representación, va más allá de la tradicional cortesía que es característica de este distinguido cuerpo de embajadores de América. En verdad, no ha pasado inadvertido el mensaje, elevado por cierto y con destino realizador para nuestros países, de que este es el foro, el único en el Hemisferio, que se constituye como ámbito propicio para que los Estados Miembros puedan resolver sus diferencias, ámbito que se abre para el diálogo bilateral fraterno y para el aliento continental en la búsqueda de las ansiadas soluciones que perseguimos.

Señor Embajador Tomic, mis parabienes.

Señor Presidente, en cuanto al tema que nos ocupa, la Delegación de Bolivia y particularmente el Embajador que habla ha tenido intervención en una sesión del Consejo Permanente a principios de abril cuando se presentó, precisamente, una preocupación respecto a la realización de las elecciones en Haití. En ese momento hicimos votos por que el pueblo y el Gobierno haitianos puedan solucionar los conflictos y las diferencias que separaban internamente a ese país.

No tengo nada más que repetir para instar a los gobernantes de Haití, al pueblo y a las fuerzas políticas a que superen este trance, que, por supuesto, es difícil, pero, por supuesto también, es posible llegar a solucionar.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Agradeço ao Senhor Representante da Bolívia. Passo a palavra ao Senhor Representante do Haiti.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président. Avant de faire le point que je souhaite faire, je voudrais remédier à un manquement de la part de la Délégation d'Haïti. Il s'agit de vous souhaiter la bienvenue en votre qualité de Représentant permanent du Brésil près l'OEA, ainsi qu'à l'Ambassadeur du Chili, deux amis d'Haïti et du peuple haïtien.

Je saisis également cette occasion pour saluer la conclusion du processus électoral au Mexique. Nous sommes convaincus que cela ne peut que renforcer le processus démocratique dans notre région.

Ceci dit, je voudrais d'abord réaffirmer quelque chose qui a été dit par vous-même, le Secrétaire général et par presque tous les intervenants ici présents ce matin. Ma présence ici est une réaffirmation de la foi du Gouvernement et de l'État haïtiens dans notre Institution qu'est l'OEA, ainsi que de sa sensibilité aux opinions qui prévalent au sein de notre Organisation et de la volonté de maintenir le dialogue non seulement avec cette institution mais aussi avec ses pays membres – et ce, pour le bénéfice de la démocratie dans notre région et particulièrement pour le peuple haïtien.

Je ne suis pas venu ici avec l'idée de convaincre tout le monde de la justesse de la position du Gouvernement haïtien et, dans notre vie de peuple, nous savons qu'à un moment donné on aura toujours à faire face à différentes opinions, à des désaccords et même parfois à des inimitiés sur certaines questions. Ceci dit, Monsieur le Président, je voudrais affirmer la disponibilité du Gouvernement haïtien – des autorités haïtiennes, en général – de travailler de concert avec tous de manière à résoudre ce qu'il y a à résoudre.

Cependant, il y a deux points que je souhaite relever. Je crains que si je m'abstiens, cela nous conduise à certaines dérives. Il s'agit, dans le cas de la présentation de l'Ambassadeur Marville, d'une référence faite à l'arrestation, après le scrutin du 31 mai, de personnalités proches de l'opposition. Je dois reconnaître que tout d'abord je ne suis pas vraiment certain de ce que « personnalités de l'opposition » veuille dire. Il n'est un secret pour personne qu'après février 1996, date du départ de Jean-Claude Duvalier, on a eu en Haïti une très grande famille politique, pas nécessairement constituée en partis politiques mais plutôt en mouvements politiques travaillant pour l'essor de la démocratie en Haïti. Il se trouve qu'à un moment ou un autre cette famille a éclaté et ses membres ont pris des directions différentes.

Cependant, autant que je le sache, ni le Président Préval, ni le Premier ministre, Jacques Edward Alexis, n'ont porté allégeance à quelque parti politique que ce soit en Haïti. Par conséquent, lorsqu'on parle de l'opposition en Haïti, je voudrais bien savoir de quoi on parle.

Toutefois, je tiens à faire remarquer qu'à l'occasion des dernières élections en Haïti, le gouvernement a repris des dispositions pour sécuriser le processus. En ce sens, des mesures très spécifiques ont été prises concernant des personnes, porteurs d'armes, qui auraient pu être tentées soit d'utiliser ces armes, soit de déstabiliser le processus. Il est vrai qu'à cette occasion des arrestations ont été opérées en Haïti.

Cependant, je suis frappé par le fait que l'Ambassadeur Marville n'ait pas mentionné que ce qu'il appelle les « personnalités de l'opposition ». Figurez-vous, Monsieur le Président, que parmi les personnes arrêtées, le plus grand nombre d'entre elles viennent de la formation politique, connue sous le nom de Fanmi-Lavalas, de l'ex-Président Jean-Bertrand Aristide. Si, comme on a tendance à le faire, on apparente le gouvernement actuel au mouvement Lavalas, il est bon de mentionner que parmi les personnes arrêtées à l'occasion des élections récentes en Haïti, la grande majorité vient de cette formation politique.

Deuxièmement, Monsieur le Président, je veux me référer à ce que j'ai entendu ici ce matin, notamment sur la nécessité d'apporter des corrections de manière à ce que la volonté du peuple haïtien soit respectée. On peut ne pas être d'accord sur le mode de décompte ou sur la façon dont ce processus a été géré. De là à en déduire que la volonté du peuple haïtien n'a pas respectée, il y a un pas qu'on ne devrait pas franchir pour la simple et bonne raison que je peux vous donner la garantie qu'en Haïti les libertés démocratiques existent. Croyez-moi, quand la volonté du peuple haïtien n'est pas respectée, il n'hésite pas à le faire savoir. Toutes les fois que cela sera le cas, le peuple haïtien le fera savoir.

Monsieur le Président, je suggère et j'exhorte toutes les parties concernées à maintenir l'objectivité, à ne pas oublier qu'au bout du compte l'enjeu est l'avenir de la démocratie en Haïti et aussi dans notre région. Ce dont mon pays a tout d'abord besoin est la stabilité politique, sociale et économique. Ce ne sont pas les menaces et ce ne sont pas les sanctions qui vont nous apporter cette stabilité. En revanche, ce sont la concertation, le dialogue et la résolution des crises qui l'apporteront.

Au nom de mon gouvernement, je tiens à remercier l'institution régionale qu'est l'OEA, le Secrétariat général en particulier, et la Mission d'observation des élections de l'OEA en Haïti pour leur contribution au processus. Merci, Monsieur le Président.

El PRESIDENTE: Obrigado, Senhor Ministro. Passo a palavra ao Senhor Secretário-Geral.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

He pedido el uso de la palabra con dos propósitos: uno, para cederle su uso por unos minutos al señor Jefe de la Misión, que quisiera hacer unos pocos comentarios; el otro, porque después de que el Jefe de la Misión haga sus comentarios, yo quisiera hacer una recapitulación de cómo el Secretario General ve la participación de la OEA en las próximas semanas en este proceso, tratando de interpretar la posición y los comentarios que han hecho las delegaciones presentes y los que ha hecho el señor Canciller de Haití.

Con su venia, señor Presidente, para que el Embajador Marville haga unos pocos comentarios.

El JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL EN HAITÍ: Thank you, Mr. Chairman; thank you, Mr. Secretary General.

I would like to recognize the personal compliments paid to me by various delegations, but I would like to put it on record that the Mission was possible because I had an excellent team. I think it is to this excellent team that I would refer in response to a couple of issues raised by the Honorable

Foreign Minister of Haiti, to whom I am grateful for his very measured effort to present the case of the calculations, etcetera.

There is perhaps one thing I ought to mention very clearly, and that is that the letter to the President of the CEP was leaked not by me, as was suggested in the letter of Mr. Manus, but somewhere beyond our office. We were doing exactly what the accord asked us to do. Somehow it was given to the press, who came back to us and said, "We have this letter," and they read it. It was difficult to say we did not know anything about the letter.

I think we need to point out that the question of jurisprudence only arises when no specific law governs the case. I must explain that I had on my team at least two lawyers, one of whom is a professor of law at a recognized institution in the Hemisphere. In this particular case, even though I have documents that show that the 1995 elections were conducted in much the same manner as we suggested, the question of jurisprudence does not arise. The Constitution says the electoral law determines how the vote is counted, and in the electoral law, provision is specifically mentioned of two candidates being elected with an absolute majority. Therefore, you cannot say that it did not make provision for two candidates to be elected at the same time.

Apart from that, the question of phantom votes, which was the expression used, is difficult to understand when the process can be so simply done. We recognize the authority of the CEP, but there is a problem when the authorities that are supposed to put in place proper elections become themselves guilty of not doing what is obviously correct to everybody else.

I thank you, sir.

El SECRETARIO GENERAL: Gracias, señor Presidente.

Quiero agradecer los comentarios que se han hecho sobre el trabajo de la Misión de Observación Electoral de la OEA a las delegaciones, a la Misión de Francia. Quiero agradecer también al Embajador Marville, que ha realizado con profesionalismo y seriedad el trabajo en nombre de nuestra Organización.

Por los comentarios que he escuchado de las distintas delegaciones, diría que el Secretario General de la OEA se mantendrá en estrecho contacto con la CARICOM, como lo hemos venido haciendo a lo largo de estas semanas, para ver cómo podemos contribuir a que esta situación se pueda corregir y a que finalmente prevalezca lo que está en el ánimo de todos, y es la libre expresión del pueblo haitiano en elecciones que podamos calificar de justas, libres y transparentes.

La Secretaría también se mantendrá en contacto con las distintas cancillerías de nuestro hemisferio y con las otras organizaciones, que, desde el punto de vista internacional, han estado vinculadas a este proceso y se han interesado y han hecho declaraciones sobre el mismo. Me refiero a las Naciones Unidas y a la Organización de la Francofonía. De manera que así entiende el Secretario General el desarrollo de esta Misión.

El Secretario General también agradece las expresiones del señor Canciller de Haití, que a todo lo largo de este proceso ha sido comprensivo de nuestro trabajo, ha apoyado nuestros esfuerzos, se hizo presente en esta sesión a pesar del corto tiempo que le dimos a Haití para tratar de hacer esta sesión hoy jueves por la mañana. El Secretario General confía en que en las próximas semanas va a

ser posible superar esta situación, porque, como dije antes, los problemas que se han presentado en la elección se pueden corregir, no son problemas que no se puedan corregir, y veo que la aspiración de todos es encontrar un mecanismo, un camino, que permita fortalecer la vigencia de los principios democráticos en Haití.

Muchas gracias, señor Presidente y señores Representantes.

El PRESIDENTE: Muito obrigado, Senhor Secretário-Geral. Antes de terminar esta sessão extraordinária, não poderia deixar de agradecer a presença, entre nós, do Chanceler Longchamp e dos esclarecimentos que apresentou em nome de seu governo.

Tenho que agradecer também ao Embaixador Marville e toda sua equipe pelo relatório preliminar que apresentou, de excelente qualidade, e agradecer a todos que tomaram a palavra nesta sessão.

Senhor Secretário-Geral, pelo que eu, como Presidente do Conselho, posso entender, a minha sugestão é de que o Conselho Permanente continue a examinar essa questão, com base nas informações que o senhor e a sua equipe nos trarão a partir de iniciativas que tomará desde já.

Acho que uma lição ficou desta sessão: a importância que todos nós, países do Hemisfério, atribuímos à questão da democracia e, se os senhores me permitem, como uma reflexão final gostaria de terminar esta sessão dizendo que a pobreza e a pobreza extrema são um fator de inibição da democracia e não quero dizer apenas no Haiti, mas em todos os nossos países.

Muito obrigado e está encerrada a sessão.

AC00445T01.doc



ISBN 0-8270-4193-4